

Informe final publicable de proyecto

La conquista del Chaco: capitales uruguayos en el Paraguay

Código de proyecto ANII: FCE_3_2022_1_172428

Fecha de cierre de proyecto: 01/08/2025

OYHANTCABAL BENELLI, Gabriel (Responsable Técnico - Científico)

FIGUEREDO ROLLE, Soledad (Investigador)

GEYMONAT VIROGA, Juan Ignacio (Investigador)

SABIA SUÁREZ, Lucía (Investigador)

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. FACULTAD DE AGRONOMÍA (Institución Proponente) \\ FACULTAD DE AGRONOMÍA. FUNDACIÓN DR. EDUARDO ACEVEDO

Resumen del proyecto

En las primeras décadas del siglo XXI el agro sudamericano atravesó profundas transformaciones dinamizadas por la expansión del llamado modelo de los agronegocios. Este implicó el despliegue de una lógica globalizadora en las agriculturas del Sur, con especial protagonismo de capitales extranjeros que lo que se conoce como land grabbing. Entre otros, capitales regionales lideraron la expansión de rubros como la soja y la ganadería hacia ecosistemas poco antropizados como la Amazonia, el Cerrado y el Gran Chaco. Si bien este proceso fue liderado por capitales argentinos y brasileños, en el Chaco paraguayo se ha reportado una importante expansión de capitales uruguayos en la compra-venta de tierras y en la producción de ganado. Se trata de un caso singular, puesto que es prácticamente el único caso virtuoso de expansión del capital uruguayo hacia otros países, que evidencia que durante el último boom de commodities Uruguay fue tanto emisor como receptor de inversión extranjera directa. Este proyecto investigó este flujo de capitales uruguayos hacia el Chaco paraguayo como parte del proceso más general de expansión de la frontera de commodities y de los movimientos de capital Sur-Sur. Se busca conocer en profundidad las particularidades, trayectorias, tipos y la racionalidad de este tipo de capitales, así como su relación con las estrategias de diversificación y “ahorro” de los capitales nacionales en el exterior. El diseño de la investigación articuló métodos cualitativos y cuantitativos, aunque con mayor énfasis de la dimensión cualitativa dado el carácter inexplorado del fenómeno. Se realizaron más de 60 entrevistas a informantes calificados, se procesó información catastral y de prensa, y se realizaron cuatro visitas al Paraguay (Asunción y el Chaco) para entrevistar informantes y recorrer la zona de estudio. Nuestra investigación permitió identificar tres temporalidades en las que se distinguen estrategias diferenciales adoptadas por los capitales uruguayos, las que expresan cambios en el contexto de negocios a nivel regional y nacional. Adicionalmente, evidenciamos que este proceso resulta de la conjunción de: (i) la expansión de los agronegocios en Uruguay, que empujó la suba del precio de la tierra en un contexto de frontera agropecuaria cerrada, (ii) la condición de frontera de commodities del Chaco y las políticas favorables a la inversión extranjera en Paraguay; y (iii) los vínculos gremiales, sociales y empresariales entre las élites ganaderas de ambos países. Finalmente, nuestros hallazgos permiten dialogar con la literatura internacional sobre frontera de commodities, arrojando evidencia que permite discutir en particular las distintas estrategias de negocios del capital una vez que captura la tierra en estos espacios.

Ciencias Sociales / Sociología / Sociología / Sociología rural

Palabras clave: ganadería / extranjerización de tierras / frontera de commodities /

Antecedentes, problema de investigación, objetivos y justificación.

Este proyecto se propone investigar el flujo de capitales uruguayos hacia el Chaco paraguayo a comienzos del siglo XXI como parte de las transformaciones que vivenció el sector agropecuario de los países del Cono Sur durante el último boom de commodities. Los cambios en el agro sudamericano han sido ampliamente analizados en la literatura especializada. Los mismos fueron traccionados por la expansión de la economía china, que demandó de forma incremental alimentos y materias primas (Fuchs, 2020), y por una progresiva financiarización de la agricultura que implicó el arribo de capitales extra-agropecuarios que dieron liquidez al sector al tiempo que elevaron los precios de los bienes agropecuarios (Tania Li, 2014; Fairbairn 2014). Ambos factores configuraron un escenario marcado por altos precios internacionales (Ocampo, 2017) y por un nuevo ciclo de inversión extranjera directa (IED) en la región (Bittencourt, 2016), para el cual fueron claves las bajas tasas de interés desde 2008.

En el sector agropecuario la soja, la forestación para celulosa y la ganadería fueron los rubros que lideraron el crecimiento sectorial de la mano de la expansión de la frontera de commodities hacia ecosistemas poco antropizados como la Amazonia, el Cerrado y el Gran Chaco (le Polain de Waroux et al., 2018; Kröger y Nygren, 2020). Estos cambios fueron impulsados en el marco de una nueva forma de hacer negocios en el agro conceptualizada como el modelo de los agronegocios (Gras y Hernández, 2013; Sosa, 2017). Este modelo alude a una lógica de acumulación de capital que implica la producción a gran escala, el uso de biotecnologías, la conexión con capitales financieros y nuevas formas de organizar la producción. Además, da cuenta de una lógica globalizadora cuyos impactos reportan elementos estructurales en la actividad de las agriculturas del Sur. Los agronegocios no se expanden en el “vacío”, por el contrario, operan en matrices sociales, económico-productivas y políticas establecidas por actores específicos, que han desarrollado distintas capacidades y poderes de negociación para alcanzar sus intereses (Gras, 2013).

Estos cambios reconfiguraron el mapa de sujetos agrarios dada la expansión de empresarios agrarios de gran escala (Murmis y Murmis, 2012; Oyhançabal Benelli y Narbondo, 2019) que provocaron un clásico proceso de concentración y centralización de capital (Marx, 1981). Además de crecer en escala, se produjeron cambios de magnitud en la nacionalidad y condición legal por la expansión de empresas extranjeras bajo la forma de fondos de inversión y sociedades anónimas. Este fenómeno no fue exclusivo del Cono Sur, por el contrario, fue parte de una oleada global de inversiones transnacionales en tierras, en general desde los países centrales hacia los países periféricos, que ha sido conceptualizada como land grabbing o acaparamiento de tierras (Borras y Franco, 2012), que produjo una nueva fase de extranjerización de la tierra y del espacio a nivel global (Zoomers, 2010). En el caso de América Latina, hacia

comienzos de la década del 2010 se identificó un importante flujo de inversiones internacionales y regionales. Un antecedente relevante al respecto es el informe de FAO (Soto Baquero y Gómez, 2012) que relevó los procesos de compra-venta de tierras por capitales extranjeros en 17 países Latinoamericanos. En dicho informe se destaca que si bien no aparecía como un fenómeno central la compra de tierras por gobiernos extranjeros, sí existía un claro proceso de concentración y extranjerización de tierras con participación de capitales regionales e internacionales (Borras et al., 2012; Gómez, 2012). Se ha reportado el avance de capitales internacionales asociados a fondos de inversión y pensión, donde tiene un lugar destacado la forestación (Gautreau, 2014), así como la expansión de capitales regionales, también conocidas como empresas translatinas, en particular desde Brasil y Argentina hacia Bolivia, Paraguay y Uruguay (le Polain de Waroux, 2019).

Casos paradigmáticos son los empresarios brasileiros en Paraguay, también conocidos como brasiguayos, que dinamizaron el cultivo de soja en el oriente de este país (Wesz Jr., 2020, 2021 y 2022), y los empresarios agrícolas argentinos que se expandieron por toda la región, con empresas emblemáticas como El Tejar y Los Grobo (Wesz Jr., 2016; Sosa, 2017). En el caso específico del Paraguay, las inversiones extranjeras en el sector agropecuario no son una novedad histórica, por el contrario, desde el siglo XIX se registra una importante presencia de capitales extranjeros (Glauser, 2009). Izá Pereira (2021) identifica en este proceso histórico de extranjerización de la tierra en Paraguay tres regímenes de inversión diferentes. El primer régimen abarca de 1870 a 1950 y se caracteriza por la venta de tierras públicas en el Chaco a capitales argentinos, ingleses y españoles con el objetivo de explorar el Quebracho. El segundo régimen va de 1950 a 1990 y destaca por la expansión de capitales agrarios brasileiros en el oriente paraguayo bajo el impulso de la dictadura de Stroessner. Finalmente, el tercer régimen comienza en la década de 1990 y se caracteriza por la expansión de capitales brasileiros, argentinos y uruguayos para producir granos y carne vacuna en el marco del avance regional de los agronegocios. Como destaca Wesz Jr. (2016), los capitales regionales se especializan en la fase primaria, ya que en las fases de provisión de insumos y de procesamiento y comercialización está acaparada por grandes corporaciones transnacionales del sector agropecuario.

En el caso del Gran Chaco, le Polain de Waroux (2019) sostiene que los inversores de la región fueron claves en la expansión de la frontera agraria. Su investigación detectó la existencia de cohortes transnacionales de productores para referir a los capitales que provienen de una misma región e invierten en un mismo destino. Estos llegaron fundamentalmente de Argentina, Brasil y Uruguay atraídos por la existencia de rentas extraordinarias. Los antecedentes señalan que el flujo de capitales uruguayos se dinamizó hacia mediados de la década del 2000, aprovechando el diferencial en el precio de la tierra que permitió vender “caro” en Uruguay y comprar “barato” en Paraguay (le Polain de Waroux, 2019). Estos capitales realizaron primero inversiones inmobiliarias (compra-venta de campos) (Glauser, 2009; Izá Pereira, 2019), para luego avanzar en la producción de ganado, con especial foco en el departamento de Alto Paraguay (Vazquez, 2013).

En Uruguay también se ha estudiado la expansión de empresas extranjeras en el sector agropecuario desde el año 2000. En la agricultura los empresarios argentinos lideraron la expansión del cultivo de soja de la mano de empresas en red que recurrieron a un nuevo paquete tecnológico asociado al uso de semillas transgénicas y siembra directa (Oyhantçabal Benelli y Narbondo, 2011; Arbeletche et al., 2012). En la forestación, grandes capitales finlandeses, suecos, chilenos y de Estados Unidos protagonizaron un fuerte crecimiento del área implantada desde la década del noventa (Ehrnström-Fuentes y Kröger, 2018; Ceroni, 2020). También se ha estudiado el flujo de inversiones para la compra de tierras para producir o arrendar como parte del proceso global de acaparamiento de tierras. Estas investigaciones han destacado la expansión de grandes capitales extranjeros y nacionales que intensificaron la concentración de la tierra desplazando productores familiares y empresarios nacionales, y favorecieron la emergencia de la propiedad institucional de la tierra (Piñeiro, 2012; Oyhantçabal Benelli y Narbondo, 2019; Cardeillac, 2020).

Esta literatura evidencia el interés que se ha puesto en Uruguay como receptor de IED agropecuaria, sin embargo, menos atención se ha puesto en el estudio sistemático del Uruguay como emisor de inversiones agropecuarias. Aquí es donde el caso paraguayo cobra peculiar interés. Prensa y diplomáticos reportan que inversores uruguayos manejan alrededor de 2 millones de hectáreas en el Chaco paraguayo, cifra que representa el 12% de la superficie ganadera del país (Última Hora, 2013; Valor Agro, 2017; ABC, 2022) y cerca del 6% de la superficie productiva (República del Paraguay, 2009). Si bien no fue posible identificar una fuente oficial detrás de dicha magnitud, la misma evidencia la existencia de un fenómeno significativo en términos cuantitativos.

La historia de las inversiones de uruguayos en el agro paraguayo se remonta, al menos, a la década del noventa, impulsada por empresarios agropecuarios que abrieron un canal de inversiones en el Chaco vinculado a la producción ganadera (Estudio 3000 Paraguay, 2011). Sin embargo, el boom de inversiones se produce durante la primera década del siglo XXI, cuando capitales uruguayos encontraron en la producción ganadera chaqueña bajos precios de la tierra y bajos costos de producción (Vázquez, 2013; le Polain de Waroux, 2019; Izá Pereira, 2021). Este flujo de capitales se tradujo en un fuerte crecimiento de la IED uruguaya en Paraguay, que ubica a Uruguay como el cuarto país en stock de IED con más de 400 millones de dólares (BCP, 2022).

Por otro lado, este flujo de inversiones es un emergente recurrente en investigaciones en curso de los responsables de este proyecto. La investigación doctoral de Figueredo (2022) identifica que el escenario de rentabilidad decreciente en la segunda mitad de la

década del 2010 promovió estrategias de diversificación/expansión de empresarios agropecuarios uruguayos en Paraguay, atraídos por los bajos costos, la alta productividad y la menor competencia por la tierra. Por otro lado, el proyecto que actualmente ejecuta este equipo de investigación sobre terratenientes arrendadores en el agro uruguayo (Oyhantçabal et al., 2022), encontró que, entre las opciones de inversión de capitales nacionales y extranjeros, la compra de tierras y/o el negocio agrícola y ganadero en Paraguay aparece como un destino más rentable, y también más riesgoso, en comparación con el Uruguay. Los antecedentes relevados en la literatura especializada dan cuenta de la presencia de este flujo inversor desde el Uruguay (Vázquez, 2013; le Polain de Waroux, 2019; Izá Pereira, 2021), pero lo hace como parte de estudios más generales sobre la extranjerización de la tierra en Paraguay y/o sobre la expansión de la frontera de commodities en el Chaco, sin detenerse en las particularidades de estos capitales.

Esta falta de estudios específicos fundamentan la necesidad de un estudio sistemático sobre el flujo de capitales uruguayos hacia el Paraguay. Se entiende el capital a la Marx (1981), como una masa de valor que se invierte para ser valorizada, de forma de captar la diversidad de capitales invertidos en el Chaco paraguayo en las primeras dos décadas del siglo XXI. Este recorte amplio contempla diversidad de tamaños, formas legales (persona legal o jurídica), orígenes (agropecuario, financiero, industrial), destinos (compra de tierras, producción de ganado), trayectorias, etc.

Se espera, en primer lugar, generar conocimiento científico original sobre las particularidades, las trayectorias, los tipos y la racionalidad de este tipo de capitales. En segundo lugar, ubicar su estudio como parte de las investigaciones sobre las estrategias de diversificación y “ahorro” de los capitales nacionales (Geymonat, 2019 y 2020), en este caso a partir de sus inversiones extranjeras. En tercer lugar, hacer dialogar la agenda de investigación sobre empresarios y terratenientes agropecuarios en Uruguay (Ceroni, 2020; Figueredo, 2021; Oyhantçabal Benelli, 2021 y 2022) incorporando la dimensión “internacional” de sus estrategias, aspecto hasta ahora ausente en la literatura. En cuarto lugar, esta investigación contribuirá a los estudios sobre los flujos de capital Sur-Sur (Wilkinson y Wesz Jr., 2013) y el land grabbing en la región (Borras et al., 2012; Gómez, 2012), así como sobre los procesos de expansión de la frontera de commodities (Kröger y Nygren, 2020), desde la singularidad del que parece ser el único caso relevante de inversión de uruguayos en el exterior.

Metodología/Diseño del estudio

El proyecto desplegó un diseño de investigación de un estudio de caso único (Yin, 2003) en tanto se considera pertinente y apropiado para abordar el carácter exploratorio del fenómeno bajo estudio. El caso está delimitado por los capitales de origen uruguayo presentes en el sector agropecuario en el Chaco paraguayo (departamentos de Alto Paraguay, Presidente Hayes y Boquerón) en las primeras dos décadas del siglo XXI. Esta elección se justifica porque (i) permite reponer un fenómeno de carácter global entendido como el flujo de capital entre países, en un espacio y tiempo determinado; y (ii) evidencia un proceso escasamente abordado, el movimiento de capital de origen uruguayo hacia el Paraguay bajo la lógica Sur-Sur.

Si bien el proyecto promovió una triangulación de métodos, a partir de la articulación de abordajes cualitativos y cuantitativos (Cortés, 2000), el carácter inexplorado del fenómeno fomenta el predominio del abordaje cualitativo (Taylor y Bogdan, 1984). Se desarrolló un diseño flexible de investigación que, en términos de Maxwell (1996), potencia la posibilidad de advertir durante el proceso bajo estudio situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio. Como forma de abordar los objetivos específicos, se articularon diversos dispositivos metodológicos que, de modo complementario, iluminaron las aristas del objeto de estudio. Para ello, el proyecto desplegó tres grandes fases.

I) Fase exploratoria (mayo-setiembre 2023)

Se establecieron los primeros vínculos con informantes calificados en Uruguay, es decir, sujetos que por sus vivencias, conocimientos y experiencias reportan una fuente importante. Se entrevistaron a referentes del cuerpo diplomático, de la Cámara de Comercio Uruguayo-Paraguay y agentes del sector inmobiliario y empresarial. Estos informantes permitieron contactar nuevos informantes, tanto en Uruguay como en Paraguay, lo que permitió desarrollar la siguiente etapa de relevamiento. Por otro lado, se realizó una búsqueda exhaustiva de antecedentes del tema bajo estudio, sistematizando prensa de Uruguay y Paraguay, analizando estadísticas oficiales paraguayas accesibles, información de inversión extranjera directa. Como parte de esta actividad nos entrevistamos con diversos investigadores que abordaron transformaciones agrarias en el Paraguay.

II) Fase focalizada (noviembre 2023-junio 2025)

Se realizaron cuatro instancias de trabajo de campo en el Paraguay. La primera, a fines de 2023, se desarrolló en la ciudad de Asunción como primer acercamiento al territorio. Allí se realizaron 12 entrevistas a informantes calificados vinculados al sector inmobiliario, financiero, comunicacional y agropecuario. Las siguientes tres fueron en el Chaco durante 2024 y 2025. Se visitó la feria agropecuaria Expo Pioneros, donde se entrevistaron a referentes empresariales, en particular menonitas, y en dos salidas posteriores se visitaron cuatro establecimientos agropecuarios propiedad de uruguayos. Durante estas recorridas, además de realizar entrevistas, se implementó la observación (Valles, 2002) como técnica de recopilación de datos. La información fue recogida mediante fotografías y un diario o cuaderno de campo (Bonilla y Rodríguez, 1997). La implementación de la observación busca aproximarse a la

realidad productiva de esa región desde el registro de las prácticas y los discursos en contextos informales, lo que da mayor confiabilidad a los datos recogidos cotejando y complementando la información relevada en las entrevistas (Guber, 2001).

El muestreo de empresas se realizó de modo intencional, utilizando la bola de nieve (Patton, 1990) como estrategia para elegir las unidades de estudio. Esto permitió ir identificando a los capitales uruguayos operativos en el Chaco a partir de una indicación anterior. Al mismo tiempo, permitió contactar a otros informantes cuyas características se ajusten a los objetivos de la investigación. La realización de entrevistas estará orientada por el criterio de saturación teórica (Glasser y Strauss, 1967). La misma se alcanza cuando la información relevada no aporta nuevas perspectivas al desarrollo de las propiedades y dimensiones de las categorías analíticas.

A lo largo de esta fase, y tomando como insumo principal el trabajo de campo in situ, se procesaron diversas fuentes secundarias (estadísticas oficiales, información empresarial, prensa, documentos ONG y consultoras), que permitieron robustecer la información relevada en campo. Esta triangulación de fuentes fue clave para analizar la evolución histórica y la vinculación de los inversores uruguayos con estructuras de capital diversificado más amplias, utilizando la metodología desarrollada por Geymonat (2019 y 2020).

III) Fase analítica (seis meses)

Esta fase se orientó a analizar de modo sistemático, el corpus empírico generado en las fases precedentes. El análisis de la información recogida se procesó a partir de técnicas de análisis cualitativo, mediante la codificación y categorización de la información (Miles y Huberman, 1994).

Resultados, análisis y discusión

El Chaco paraguayo se convirtió en las últimas décadas en un imán para capitales nacionales y extranjeros, entre otros uruguayos. Estos capitales reconfiguraron el territorio, la economía y los actores sociales. Este territorio, que ocupa el 60% de la superficie del Paraguay pero solo es habitado por el 3% de la población, se caracteriza por su vasta planicie semiárida, con bosques bajos y espinosos, lluvias escasas y muy baja densidad poblacional. Esta particularidad dejó al Chaco como la región periférica, casi abandonada, de la vida económica y política. De todos modos, la presencia extranjera en el Chaco no es novedosa. Desde fines del siglo XIX, capitales extranjeros arribaron a la zona, dinamizando un fortísimo proceso de concentración y extranjerización de la tierra luego de la Guerra de la Triple Alianza, donde más de 13 millones de hectáreas quedaron en manos de apenas 79 propietarios. A esta expansión de capitales de gran escala, le siguió la instalación de colonias menonitas en el Chaco central entre 1927 y 1947. Estas colonias, al trasladar el eje productivo desde la franja este del río hacia el centro geográfico del Chaco, inauguraron un segundo momento de territorialización, basado en la consolidación de una agropecuaria organizada, cooperativa e intensiva en gestión. Las colonias sentaron las bases para la construcción de la ruta Transchaco hacia la década de 1960 que facilitó la “interiorización” de ganaderos paraguayos, que pasaron del Chaco húmedo (cercano a Asunción) a nuevas zonas. Esa mejora de conectividad estimuló también la especulación inmobiliaria: la tierra comenzó a ser vista por segmentos del capital nacional como activo de refugio y valorización, más allá de su uso productivo inmediato.

Si hasta fines del siglo XX, los grandes actores económicos fueron menonitas y estancieros paraguayos, en la década de 1990 una nueva ola de inversores extranjeros—brasileños, argentinos y uruguayos entre los más visibles— arribaron a la región. Estos dinamizaron una profunda expansión agropecuaria y un dinamismo del mercado de tierras, sustentado en la deforestación de más de 5 millones de hectáreas y la conversión de monte en praderas para ganadería y, en menor medida, agricultura. El Chaco se volvió así en una “frontera de commodities” para la producción de bienes agrarios para el mercado mundial.

Esa condición de “frontera” sedujo a capitales de distinta escala con tres estrategias típicas. La primera, de sesgo especulativo (land banking), consiste en comprar tierras baratas a la espera de la apreciación del activo por el avance de la frontera; no se produce de inmediato, se apuesta a la plusvalía. La segunda, la “fabricación” de tierras: desarrollar campos implica deforestar, alambrar, asegurar agua y sembrar pasturas para transformar monte en pradera vendible a mayor precio. La tercera es la producción directa de commodities (principalmente carne), ya sea desarrollando los campos desde cero o comprando tierras “ya producidas”. En la década de 2000, el principal atractivo productivo fue la ganadería vacuna: la suba de la carne en el mercado internacional habilitó el negocio en ecosistemas antes marginales comercialmente, y el Chaco se alineó con dinámicas semejantes en el Cerrado y la Amazonia.

Junto con los altos precios internacionales, el entorno institucional paraguayo reforzó el atractivo del Chaco. Por un lado, la regularización catastral y la formalización de la propiedad brindaron mayor seguridad jurídica a los títulos, diferenciado frente a otras geografías del Gran Chaco como Bolivia. Por otro lado, una macroeconomía relativamente estable y un régimen tributario liviano (el “triple 10”: IVA, IRPF e impuesto a empresas al 10%) colocaron a Paraguay entre los países con menor presión fiscal de Sudamérica.

En este escenario, los inversores uruguayos fueron arribando en olas sucesivas adaptando sus estrategias de negocios a cada

coyuntura. Identifica tres etapas. En una primera etapa, entre 1994 y 2004, destacaron los pioneros que “despejaron el terreno” para las inversiones posteriores. La empresa de intermediación Estudio 3000 Paraguay (luego rebautizada como Everdem), fundada por el ganadero uruguayo Rodrigo Artagaveytia, fue una pieza clave para conectar países, redes empresariales y gremiales. En esta primera etapa el factor determinante para el arribo de inversiones fue el bajo precio de la tierra, con operaciones a 10 dólares por hectárea de monte, cuando en Uruguay la tierra productiva promediaba 500 dólares.

El boom de commodities en la región dio paso a una segunda etapa de 2005 a 2012, centrada en la especulación con la fuerte suba del precio de la tierra en el Chaco. Esta se produjo mientras Uruguay atravesaba importantes transformaciones en su espacio agrario con la expansión de la forestación y de la agricultura de secano (soja) que desplazó territorialmente a la ganadería (y a parte de los ganaderos) y septuplicó el precio de la tierra en menos de una década. Esa brecha habilitó una reasignación: por cada hectárea vendida en Uruguay podían comprarse hasta 25 hectáreas de monte en el Chaco (con operaciones reportadas a 60 dólares/ha en 2006–2007). Los uruguayos que llegaron al Chaco, además, explotaron su “saber hacer” ganadero que les permitió no solo producir, sino también desplegar servicios complementarios: gerenciamiento de establecimientos, intermediación de tierras, remates por pantalla, provisión de insumos e incluso periodismo sectorial. Para algunos, también pesó el clima político: la llegada del Frente Amplio (2005–2019) —sin cuestionar la propiedad privada, pero con mayor gasto social y algunas reformas fiscales— fue leída por sectores terratenientes como un entorno menos previsible, impulsando la diversificación patrimonial fuera de fronteras.

Con el enfriamiento de las commodities, se inicia en 2013 una etapa de consolidación. La estabilización del precio del monte en 500–600 dólares/ha volvió menos rentable la pura especulación, desplazando el foco hacia la producción ganadera. El “desarrollo de campos” se volvió así un negocio central: deforestar con maquinaria pesada, alambrar, diseñar potreros, asegurar agua (cuello de botella recurrente) e implantar pasturas. Este proceso tiene costos equivalentes a una hectárea de monte, 500 dólares/ha para desarrollar y otros 400 dólares/ha para “poblar” (comprar ganado), más el mantenimiento (limpieza de rebrotes, resiembra), a lo que se suma que solo es posible deforestar la mitad de un campo dadas las regulaciones ambientales. Dado el volumen de inversión, la transformación suele hacerse por etapas, según el financiamiento disponible y la estrategia empresarial, y no está al alcance de todos los inversores.

A pesar del encarecimiento del monte, el diferencial de capital requerido y de costos frente a Uruguay mantuvo su atractivo. Un cálculo orientativo: para tener una hectárea en producción en el Chaco se inmovilizan unos 1.500 dólares, contra 3.500 dólares/ha de un campo ganadero típico en Uruguay. Con salarios e impuestos más bajos, el margen neto por hectárea en el Chaco puede equiparar el uruguayo (80–100 dólares/ha antes de renta de la tierra), pero con la mitad de la inversión fija. Sin embargo, la desventaja es el riesgo, en tanto Uruguay el mercado de tierras es más líquido y los imprevistos menores.

Así, en la estrategia de muchos inversores el Chaco apareció como destino para diversificar inversiones, complementando los negocios en Uruguay que, en la mayoría de los casos, fueron la fuente de capital para invertir en Paraguay. Para el desarrollo de esta estrategia más productiva y menos especulativa fueron claves las obras de infraestructura en el Chaco. Ampliación y mejora de carreteras redujeron costos de transporte y habilitaron la expansión sobre áreas antes “inexploradas”. La extensión de la telefonía y el acceso a internet posibilitaron la gestión remota de establecimientos, en tanto casi ningún inversor reside de forma permanente en el Chaco. Esto porque la gestión cotidiana combina personal estable en el campo (capataces, agrónomos residentes) con visitas periódicas del propietario y un control remoto vía WhatsApp y, más recientemente, cámaras de video.

En conjunto, el caso del Chaco paraguayo muestra una triple convergencia. Primero, su condición de frontera de commodities—baja densidad, grandes extensiones, costos de acceso relativamente bajos—donde la mejora de conectividad y la seguridad jurídica amplían el espacio de negocio. Segundo, un régimen macro y fiscal amigable con la inversión que, aunque recorta la provisión de bienes públicos, refuerza el atractivo privado con menores costos y la posible valorización de capital en tierras. Tercero, redes transnacionales de capital y conocimiento que se activan cuando hay brechas de precios, rentabilidad y regulación entre países cercanos.

En ese escenario general los capitales uruguayos, muchos vinculados a grupos económicos familiares de base ganadera, aprovecharon la ventana de oportunidad que abrió el último ciclo de commodities para regionalizar sus inversiones hacia el Paraguay. Este es un proceso novedoso en la historia agraria uruguaya, por el cual un contingente significativo de empresarios traslada parte de su capital fuera de fronteras para diversificar riesgos y escalar negocios. No es una diáspora individual, sino una corriente con masa crítica, sostenida por ventanillas de intermediación (empresas como Estudio 3000/Everdem), redes gremiales (ARU–ARP), y un repertorio técnico y de gestión transportable. Las tres etapas—descubrimiento, boom y consolidación—marcan la curva de aprendizaje y maduración de ese movimiento: de la apuesta por el arbitraje de precios de la tierra, a la industrialización de la “fabricación” de campos, y de allí a la estabilización productiva con estructuras de gestión a distancia y nuevas exigencias de cumplimiento ambiental.

La expansión, sin embargo, no es neutra. La transformación del monte chaqueño en praderas plantea desafíos ambientales (deforestación, manejo del agua, erosión eólica), sociales (reconfiguración de la tenencia y uso de la tierra, desplazamiento de población originaria) y económicos (estrategia de desarrollo). Mirado desde Paraguay, el proceso encaja en una trayectoria más larga de incorporación del Chaco a la economía nacional: de periferia a frontera; de frontera a polo ganadero con creciente peso en el stock nacional; y de polo ganadero a territorio de competencia entre actores diversos—menonitas, estancieros locales, y capitales regionales—bajo un Estado que ofrece seguridad de propiedad y baja carga fiscal, pero que delega en buena medida en los privados la provisión de infraestructura y servicios locales. Mirado desde la región, confirma cómo las fronteras de commodities del Cono Sur se reconfiguran por ciclos de precios, brechas institucionales y mejoras de conectividad: cuando esos tres factores se alinean, la tierra periférica se convierte en activo central de valorización.

Conclusiones y recomendaciones

La investigación ofrece una perspectiva focalizada en los procesos de inversión en tierras en el Chaco paraguayo protagonizada por capitales uruguayos con especial énfasis en sus temporalidades y ritmos. A partir del estudio de las características, los motivos, las temporalidades, las trayectorias y la diversidad de capitales uruguayos que invierten en el Chaco paraguayo, este artículo procura contribuir a los debates más generales sobre fronteras de commodities, acaparamiento de tierras y los movimientos de capital Sur-Sur. Lo primero a destacar es que la comprensión de este flujo de capitales exige analizar tanto los factores en origen que explican la exportación de capital como los factores en destino que explican su inversión en otras latitudes.

La exportación de capitales fue dinamizada por la expansión de los agronegocios en Uruguay a comienzos del siglo XXI que, entre otros elementos, intensificó la compra-venta de tierras y elevó fuertemente el precio de la tierra. Se trató de un proceso de acaparamiento de tierras por inversores extranjeros y nacionales que, en un país que ocupó su frontera agropecuaria hacia comienzos del siglo XX, provocó una suerte de efecto dominó donde diversos capitales uruguayos optaron por ampliar y/o trasladar sus inversiones hacia el Chaco paraguayo.

Este territorio semiárido y escasamente poblado, se convirtió a comienzos del siglo XXI en un destino elegido por diversos inversores extranjeros para comprar tierras (el arrendamiento es marginal) por sus características geográficas y socioeconómicas que lo ubican como una frontera de commodities en Sudamérica. La condición de frontera, entre otros elementos, da cuenta de la existencia de espacios para el despliegue de nuevas inversiones, en tanto la competencia por la tierra es menor que en territorios con una larga historia de ocupación y explotación productiva. Aquí es donde los capitales regionales cobraron espacial protagonismo, lo que permite iluminar las particularidades de los flujos de capital Sur-Sur en esta región del mundo.

El caso de los inversores uruguayos en el Chaco permite evidenciar que estos explotaron, entre otros factores, la proximidad geográfica, la larga historia de presencia extranjera en el Chaco desde el final de la Guerra de la Triple Alianza, el contexto de expansión y promoción de los agronegocios en Paraguay a comienzos del siglo XXI, las políticas favorables a la inversión extranjera impulsadas por los gobiernos paraguayos, y los vínculos económicos, sociales y familiares entre las élites ganaderas de ambos países. Este último elemento se expresa tanto a nivel gremial, dados los vínculos entre la Asociación Rural del Uruguay y la Asociación Rural del Paraguay, como a nivel personal, con acuerdos de negocios entre empresarios e incluso mediante lazos familiares.

Lo segundo a destacar refiere a las especificidades históricas del ciclo reciente de control de la tierra en el Chaco paraguayo. Este revela la interacción de tres temporalidades que se alinean con los flujos de capital, reflejando así diversas estrategias y dinámicas de transformación agraria. La primera temporalidad identificada es exploratoria (1994-2004), y se caracteriza por la llegada de los primeros inversores que realizan compras de tierra barata sin avanzar en la producción agropecuaria. La segunda temporalidad es caracterizada por el boom de inversiones (2004-2012), durante la cual se produce el arribo de la mayor proporción de inversores y capital, los que despliegan una estrategia predominantemente especulativa centrada en la compra venta de tierras que aprovecha las rentas anormales dadas por el incremento en el precio de la tierra. La tercera temporalidad (2013-actual) evidencia la consolidación de las inversiones uruguayas. En esta se ralentiza la compra de tierras, principalmente por el incremento de su precio, al tiempo que se observa un cambio en la estrategia de los inversores que comienzan a priorizar el desarrollo de los campos lo que se traduce en una expansión de la frontera agropecuaria para ganadería primero y agricultura después.

Estos hallazgos abren un diálogo fértil con los descubrimientos de Gras y Cáceres (2017) para el caso argentino, que evidencian que el acaparamiento de tierras es un proceso dinámico que no es lineal, uniforme ni se incrementa de manera sostenida en el tiempo. El caso analizado muestra que durante el despliegue de las diferentes temporalidades del acaparamiento de tierras emergen procesos de diferenciación entre los capitales (de magnitud, lógica de negocios, ubicación), las que además están estrechamente relacionadas con la forma en que la inversión y el mercado de tierras se expresa en Uruguay.

Finalmente, lo tercero a destacar es que el movimiento de capital asociado al sector agropecuario Uruguay-Paraguay expresa un fenómeno que denominamos regionalización del capitalista ganadero uruguayo. El mismo implica la ampliación de parte de los

empresarios ganaderos de sus esquemas de negocios fuera de fronteras como forma de expandir y diversificar en términos geográficos sus actividades productivas. Se trata de un fenómeno original en la historia agraria uruguaya, en tanto es el primer proceso virtuoso de inversión extranjera de este sujeto social. Si bien existen experiencias puntuales a nivel de empresa o de grupos económicos uruguayos que desarrollan negocios en la región, el caso analizado permite dar cuenta de un fenómeno de magnitud en términos de amplitud espacial y temporal de parte de los capitalistas ganaderos, los que, luego de más de 100 años con negocios enmarcados en la escala nacional, han empezado a desarrollar de forma sistemática una estrategia empresarial con escala regional.

En suma, los “atractivos del Chaco” surgen de la combinación de abundancia (grandes extensiones de tierra), bajos costos relativos (fiscales, salariales, energéticos y de entrada), oportunidad de valorización (escalabilidad de la deforestación regulada y de la implantación de praderas), y un ecosistema de actores con capacidades técnicas y redes de confianza. La regionalización del capitalista ganadero uruguayo no fue un accidente, sino la respuesta estratégica a un conjunto de capitales nacionales que protagonizaron, y siguen protagonizando, la transformación de una de las últimas grandes fronteras agropecuarias activas del continente. Se trata de un proceso que evidencia que el acaparamiento de tierras no solo sigue un patrón donde los inversores del “Norte global” concentran tierra desplazando a pequeños propietarios del “Sur global”. Por el contrario, los capitales del Sur pueden ser protagonistas activos de este proceso, capitalizando los altos precios de la tierra en sus países de origen y las oportunidades de negocios que ofrecen las fronteras de commodities en contextos de expansión de los agronegocios.

Productos derivados del proyecto

Tipo de producto	Título	Autores	Identificadores	URI en repositorio de Silo	Estado
Artículo científico	La conquista del Chaco estrategias y temporalidades de los capitales uruguayos en Paraguay	Gabriel Oyhantçabal Benelli, Soledad Figueredo Rolle, Lucía Sabia Suárez, Valdemar João Wesz Junior	10.14393/RCT195774754	https://hdl.handle.net/20.500.12381/5192	Finalizado
Artículo científico	Foreign Capital in the Paraguayan Chaco	Gabriel Oyhantçabal Benelli, Soledad Figueredo Rolle, Lucía Sabia Suárez, Valdemar João Wesz Junior	https://doi.org/10.1177/0094582X25133413	https://hdl.handle.net/20.500.12381/5191	Finalizado
Artículo científico	Flex Land: Capital Strategies in South American Commodity Frontiers	Gabriel Oyhantçabal Benelli, Soledad Figueredo Rolle, Lucía Sabia Suárez, Valdemar João Wesz Junior			En proceso
Artículo científico	Cheap Land and New Capital Frontiers: South–South Investment and Land Appropriation in the Paraguayan Chaco	Soledad Figueredo Rolle, Gabriel Oyhantçabal Benelli, Lucía Sabia Suárez, Valdemar João Wesz Junior			En proceso

Tipo de producto	Título	Autores	Identificadores	URI en repositorio de Silo	Estado
------------------	--------	---------	-----------------	----------------------------	--------

Referencias bibliográficas

ABC. Uruguayos tienen casi dos millones de hectáreas en el Chaco paraguayo, revela el canciller paraguayo. ABC, 14 maio 2022. Disponível em: Acesso em: 30 set. 2014

BANCO CENTRAL DEL PARAGUAY. Informe de Inversión Directa 2022 Asunción, 2023. Disponível em: <https://www.bcp.gov.py/userfiles/files/Presentaci%C3%B3n%20ID%202022%20VF%281%29.pdf>

BORRAS JR, S. M.; FRANCO, J. C. Global land grabbing and trajectories of agrarian change: A preliminary analysis. *Journal of agrarian change*, v. 12, n. 1, p. 34–59, 2012. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2011.00339.x>

CAETANO, G. El liberalismo conservador?: genealogías. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2021.

CALDAS, M. M.; GOODIN, D.; SHERWOOD, S.; CAMPOS KRAUER, J. M.; WISELY, S. M. Land-cover change in the Paraguayan Chaco: 2000–2011. *Journal of Land Use Science*, v. 10, n. 1, p. 1–18, 2 jan. 2015. <https://doi.org/10.1080/1747423X.2013.807314>

CARDEILLAC, J. Las transformaciones del agro uruguayo entre 1990 y 2011 desde una perspectiva de la estructura agraria: descomposición de la producción familiar, acaparamiento de tierra por centralización de capital y polarización. Tesis (Doctorado en Sociología). Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 2019.

CERONI, M.; OYHANTÇABAL BENELLI, G. Inversiones financieras y mercado de tierras: los capitales de gran escala en el agro uruguayo. *Mundo Agrario*, v. 23, n. 54, p. e199, 2023. <https://doi.org/10.24215/15155994e199>

CORREIA, J. E. How the Global Land “Rush”(Re) produces Slow Violence on Latin America’s Resource Frontiers. Em: NEEF, A.; NGIN, C.; MOREDA, T.; MOLLETT, S. (Eds.). *The Routledge Handbook of Global Land and Resource Grabbing*. London: Routledge, 2023. p. 47.

EL OBSERVADOR. Productores uruguayos invierten en Paraguay y Bolivia. *El Observador*, 26 jul. 2011.

EL PAÍS. Paraguay atrae inversores y pone al gobierno vigilante. *El País*, 21 ago. 2016.

ELLNER, S. Pink-Tide Governments: Pragmatic and Populist Responses to Challenges from the Right. *Latin American Perspectives*, v. 46, n. 1, p. 4–22, 1 jan. 2019. <https://doi.org/10.1177/0094582X18805949>

ESTUDIO 3000 PARAGUAY SA. Paraíso ganadero: Paraguay, tierra de oportunidades. Asunción: Estudio 3000 Paraguay SA, 2011.

EVERDEM SA. Tierra de emprendedores: Paraguay, el Chaco y su gente. Asunción: Everdem SA, 2016.

FAIRBAIRN, M. ‘Like gold with yield’: evolving intersections between farmland and finance. *The Journal of Peasant Studies*, v. 41, n. 5, p. 777–795, 3 set. 2014. <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.873977>

FIGUEREDO, S. La cúpula agrícola del campo uruguayo. Análisis de las empresas de gran escala contemporáneas. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

GAUTREAU, P. Forestación, territorio y ambiente: 25 años de silvicultura transnacional en Uruguay, Brasil y Argentina. 1. ed. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce, 2014.

GEYMONAT, J. I. Industrial business groups in a context of deindustrialization. The Uruguayan Case, 1980–2015. *Journal of Evolutionary Studies in Business*, v. 5, n. 2, p. 150–176, 29 jun. 2020. <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.873977>

GLAUSER, M. Extranjerización del territorio paraguayo. Asunción: BASE Investigaciones Sociales, 2009.

GRAS, C.; CACERES, D. El acaparamiento de tierras como proceso dinámico. Las estrategias de los actores en contextos de estancamiento económico. *Población y Sociedad*, v. 24, n. 2, 2017.

GRAS, C.; HERNÁNDEZ, V. El agro como negocio. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2013.

GUEREÑA, A.; ROJAS VILLAGRA, L. Yvy Jára. Los dueños de la tierra en Paraguay. Asunción: OXFAM Paraguay, 2016.

HETHERINGTON, K. “Tierra malhabida” y el engaño de la institucionalidad. *Novapolis*, v. 5, p. 31–54, 2012.

INE (Instituto Nacional de Estadística). Resultados Finales del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022. Asunción: Instituto Nacional de Estadística. Disponível em: <https://www.ine.gov.py/censo2022/>. Acesso em: 15 oct. 2024.

IZÁ PEREIRA, L. A Tríplice Aliança continua sendo um grande êxito: os regimes de controle do território paraguaio (1870–2019). Tesis (Doctorado em Geografia), UNESP/Presidente Prudente, Presidente Prudente, 2019.

____. Los regímenes de control del territorio. *Novapolis*, n. 18, p. 55–77, 28 maio 2021.

KLEINPENNING, J. M. G. Rural Paraguay, 1870–1963. A geography of progress, plunder and poverty. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, S.L, 2009.

KRÖGER, M.; NYGREN, A. Shifting frontier dynamics in Latin America. *Journal of Agrarian Change*, v. 20, n. 3, p. 364–386, 2020. <https://doi.org/10.1111/joac.12354>

LI, T. M. What is land? Assembling a resource for global investment. *Transactions of the Institute of British Geographers*, v. 39, n. 4, p.

589–602, 2014. <https://doi.org/10.1111/tran.12065>

MAG (Ministerio de Ganadería y Agricultura). Censo Agropecuario de 2022. Asunción: Ministerio de Ganadería y Agricultura, 2023. Disponible em: <https://www.bcp.gov.py/userfiles/files/Presentaci%C3%B3n%20ID%202022%20VF%281%29.pdf> . Acesso em: 15 jul. 2024.

PROYECTO MAPBIOMAS. Proyecto MapBiomás Chaco – Colección versión 4.0 de la Serie Anual de Mapas de Cobertura y Uso del Suelo del Chaco, 2024.

MURMIS, M.; MURMIS, M. R. Land concentration and foreign land ownership in Argentina in the context of global land grabbing. *Canadian Journal of Development Studies / Revue canadienne d'études du développement*, v. 33, n. 4, p. 490–508, 1 dez. 2012. <https://doi.org/10.1080/02255189.2012.745395>

NEEF, A.; NGIN, C.; MOREDA, T.; MOLLETT, S. (eds.). *Routledge Handbook of Global Land and Resource Grabbing*. London: Routledge, 2023.

OCDE. Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe 2023 - Paraguay. Disponible em: <https://www.oecd.org/tax/tax-policy/estadisticas-tributarias-america-latina-caribe-paraguay.pdf> . Acesso em: 10 fev. 2019.

OYHANTÇABAL BENELLI, G. La acumulación de capital en Uruguay 1973-2014: tasa de ganancia, renta del suelo agraria y desvalorización de la fuerza de trabajo. Tesis (Doctorado en Estudios Latinoamericanos), UNAM, Ciudad de México, 2019a.

____. The Political Economy of Progressive Uruguay, 2005–2016. *Latin American Perspectives*, v. 46, n. 1, p. 122–136, 2019b. <https://doi.org/10.1177/0094582X18806587>

OYHANTÇABAL BENELLI, G.; CERONI, M.; CARÁMBULA, M. El espacio agrario uruguayo a comienzos del siglo XXI. Em: CERONI, M.; OYHANTÇABAL BENELLI, G.; CARÁMBULA, M. (eds.). *El cambio agrario en el Uruguay contemporáneo*. Montevideo: Del Berretín, 2022. .

OYHANTÇABAL BENELLI, G.; FIGUEREDO, S.; SABIA, L.; NUÑEZ, V. Who rents out the land? Agrarian capital accumulation and lessor landowners in South America: The case of Uruguay. *Journal of Agrarian Change*, Accepted, 2024.

OYHANTÇABAL BENELLI, G.; NARBONDO, I. Land grabbing in Uruguay: new forms of land concentration. *Canadian Journal of Development Studies / Revue canadienne d'études du développement*, v. 40, n. 2, p. 201–219, 2019. <https://doi.org/10.1080/02255189.2018.1524749>

PASTORE, C. *La lucha por la tierra en el Paraguay*. Asunción: Antequera, 1972.

PATTON, M. Q. *Qualitative Evaluation and Research Methods*. [S.l.] SAGE Publications, 1990.

PÉREZ, M. Lo primero es la familia. *Brecha*, 7 set. 2018.

PIÑEIRO, D. Land grabbing: concentration and “foreignisation” of land in Uruguay. *Canadian Journal of Development Studies / Revue canadienne d'études du développement*, v. 33, n. 4, p. 471–489, 1 dez. 2012. <https://doi.org/10.1080/02255189.2012.746216>

PIÑEIRO, D.; MORAES, M. I. Los cambios en la sociedad rural durante el siglo XX. Em: NAHUM, B. (ed.). *El Uruguay del siglo XX. Tomo III, La Sociedad. El Uruguay del siglo XX*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2008.

LE POLAIN DE WAROUX, Y. Capital has no homeland: The formation of transnational producer cohorts in South America's commodity frontiers. *Geoforum*, v. 105, p. 131–144, 1 out. 2019. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.05.016>

LE POLAIN DE WAROUX, Y.; BAUMANN, M.; GASPARRI, N. I.; GAVIER-PIZARRO, G.; GODAR, J.; KUEMMERLE, T.; MÜLLER, R.; VÁZQUEZ, F.; VOLANTE, J. N.; MEYFROIDT, P. Rents, Actors, and the Expansion of Commodity Frontiers in the Gran Chaco. *Annals of the American Association of Geographers*, v. 108, n. 1, p. 204–225, 2 jan. 2018. <https://doi.org/10.1080/24694452.2017.1360761>

SASU, A.; SQUIRES, G.; JAVED, A. Land banking and land markets: A literature review. *Habitat International*, v. 130, p. 102698, 1 dez. 2022. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2022.102698>

SOSA VARROTTI, A.; FREDERICO, S. Las estrategias empresariales del agronegocio en la era de la financiarización. *El caso de El Tejar. Mundo Agrario*, v. 19, n. 41, p. e086–e086, 15 ago. 2018. <https://doi.org/10.24215/15155994e086>

VÁZQUEZ, F. *Territorio y población: nuevas dinámicas regionales en el Paraguay*. [s.l.] ADEPO Ediciones, 2006.

____. *Geografía humana del Chaco paraguayo: transformaciones territoriales y desarrollo regional*. [s.l.] ADEPO Ediciones, 2013.

WESZ JR, V. J. Strategies and hybrid dynamics of soy transnational companies in the Southern Cone. *The Journal of Peasant Studies*, v. 43, n. 2, p. 286–312, 3 mar. 2016. <https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1129496>

____. Soybean production in Paraguay: Agribusiness, economic change and agrarian transformations. *Journal of Agrarian Change*, v. 22, n. 2, p. 317–340, 2022. <https://doi.org/10.1111/joac.12436>

____. Ciclos de acaparamiento de tierra en Paraguay: análisis de la presencia brasileña. *Revista de Ciencias Sociales*, v. 37, n. 55, p. 1–20, 2024.

WOLFORD, W. W.; WHITE, B.; SCOONES, I.; HALL, R.; EDELMAN, M.; BORRAS, S. M. Global land deals: what has been done, what has changed, and what's next? *The Journal of Peasant Studies*, v. 0, n. 0, p. 1–38, 2024. <https://doi.org/10.1080/03066150.2024.2325685>

ZOOMERS, A. Globalisation and the foreignisation of space: seven processes driving the current global land grab. *The Journal of Peasant Studies*, v. 37, n. 2, p. 429–447, 1 abr. 2010. <https://doi.org/10.1080/03066151003595325>

Licenciamiento

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. (CC BY-NC-ND)

